

IUSY solidariza con América Latina

Anónimo

La Unión Internacional de la Juventud Socialista (IUSY) celebró su XII Congreso en Stuttgart, Alemania Federal, desde el 18 al 21 de agosto de 1977. A continuación presentamos las resoluciones para América Latina, emanadas de dicho Congreso.

"América Latina vive hoy los efectos de una política imperialista aplicada por los Estados Unidos de Norteamérica.

A lo largo del continente se pueden apreciar toda una vasta gama de desigualdades sociales, de opresiones y de continuos intentos de dominación y penetración política, económica y cultural.

Múltiples dictaduras, algunas con caracteres que intentan revivir el oprobio del fascismo y otras simplemente militaristas, han violentado la voluntad democrática de los pueblos latinoamericanos sembrando, con su política servil al imperialismo, una larga cadena de injusticia social y de superexplotación de las clases trabajadoras del continente.

Esta estrategia continúa después de conocer las trágicas experiencias de Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay, Guatemala, Santo Domingo, Bolivia y otras, intentando aplicar en los pocos países que aún conservan sistemas democráticos, la misma táctica de desestabilización económica y política que usaron contra aquellas naciones que hoy están sometidas por las dictaduras militares.

Para el imperialismo está por sobre todo, la defensa de sus intereses, representados éstos por los capitales multinacionales que succionan las riquezas naturales y básicas de las países latinoamericanos. Por ello cuando pueblos y gobiernos democráticos - como los de Venezuela, Panamá y Jamaica - intentan luchar por rescatar lo que legítimamente les pertenece, surgen nuevamente las denuncias que acusan al imperialismo de desestabilizar esas democracias y de ignorar la voluntad mayoritaria de esos pueblos.

Los EE. UU. de Norteamérica continúan sintiéndose los guardianes del llamado hemisferio occidental - haciendo una prolongación histórica de la nefasta "Doctrina

Monroe" - sin considerar para nada la voluntad de los pueblos latinoamericanos que buscan terminar con la dependencia, la explotación y la injusticia social.

Expresión de lo anterior - y demostrativo que su política está orientada hacia el conjunto del continente - es lo que en nuevos términos el Pentágono ha devenido en llamar la "Doctrina de Seguridad Nacional". A los militares latinoamericanos se les enseña en las escuelas de North Folk, en la Zona del Canal de Panamá, Texas, Manaos y otras, que el "enemigo" ya no sólo es externo sino principalmente interno, identificando en él a todas aquellas fuerzas democráticas que intentan modificar el establishment actual.

Otras múltiples formas de penetración continúan manifestándose en América Latina por parte de las fuerzas imperialistas a fin de fortalecer su poder y dominación.

Brasil ha sido transformado en un sub-imperialismo destinado a salvaguardar los intereses del gran capital financiero internacional. Los afanes expansionistas de los actuales gobernantes de ese país, amenazan las fronteras de los países más pequeños de su alrededor no obstante éstos tener sus propias y particulares dictaduras. De la misma forma potencias interesadas entregan sin control, discriminación o condicionamiento, centrales atómicas destinadas a fortalecer su poder político y militar.

La carrera armamentista impulsada por las dictaduras militares exhibe ya límites increíbles. Mientras las masas populares viven el hambre y la miseria, la desocupación, la carencia de hospitales y escuelas, la desnutrición y la mortalidad infantil, hay países en el continente que, proporcionalmente, en relación a sus réditos nacionales, se encuentran entre los primeros compradores de armas en el mercado mundial.

Miles de prisioneros políticos, torturados frecuentemente, llenan las cárceles en Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia, Paraguay, Nicaragua, Salvador y Guatemala. Los casos más dramáticos lo representan los 2.500 chilenos que se encuentran "desaparecidos" de los cuales la junta fascista de Pinochet debe rendir cuenta, y decir si ellos están vivos o no, los cientos de argentinos que caen en las calles acibillados por fuerzas paramilitares, y los cientos de paraguayos que pagan su tributo por ser patriotas en el campo de concentración de Emboscada.

Para toda esta estrategia el imperialismo cuenta con la servil disposición de las burguesías nacionales y de los oscuros caudillos militares hoy erguidos como presidentes.

No obstante toda esta situación, las masas populares de América Latina y los gobiernos democráticos ejercen una frontal lucha y no menos heroica resistencia. Se intenta, de una parte, la unidad de las fuerza artífices para derrocar las dictaduras y, de otra, fortalecer las democracias existentes.

En este contexto, surge la resistencia clandestina y democrática de las fuerzas populares de Chile, Argentina, Uruguay, Bolivia, Paraguay, Guatemala, Nicaragua y otros pueblos.

Así surge, la voluntad de los pueblos y gobiernos de Venezuela, - por nacionalizar y defender su petróleo -, de Jamaica - por nacionalizar sus riquezas básicas -, de Panamá por rescatar su canal de las manos imperialistas.

También se expresan iniciativas de orden regional a fin de anteponer una barrera a las compañías multinacionales. El Sistema Económico Latinoamericano - SELA -, el Pacto Sub-regional Andino, la Flota del Caribe y muchas otras instituciones regionales surgen para defender el patrimonio de los pueblos de América Latina.

Cuba y Puerto Rico, - el segundo, última expresión colonialista norteamericana- , continúan incorporándose a la comunidad latinoamericana no obstante los esfuerzos imperialistas por impedirlo.

Cada día, se abre un mayor espacio político para las fuerzas socialistas, democráticas y progresistas que con su desarrollo amenazan fuertemente la dominación del imperialismo, y ellas merecen toda la solidaridad del mundo progresista. Es precisamente por esta razón, que el Congreso de IUSY valora positivamente el Seminario Latinoamericano de Jóvenes Socialistas realizado en Costa Rica.

El Congreso reitera una vez más, las proposiciones surgidas en el Seminario de Costa Rica y reafirma su disposición de seguir impulsando iniciativas en América Latina y de prestar para ella todo su apoyo político, moral y material al secretariado regional para América Latina con sede en Caracas.

El Congreso de IUSY llama a todas sus organizaciones miembros y a todos los jóvenes socialistas y democráticos, a solidarizar con la lucha del pueblo chileno contra la junta fascista y a redoblar los esfuerzos por restituir la democracia en ese país. Los llama a solidarizar con la lucha de los trabajadores y jóvenes de Argentina, Uruguay, Bolivia, Paraguay y de los demás países que luchan contra las dictaduras que los oprimen.

El Congreso de la IUSY, reitera su disposición fraternal y solidaria hacia los pueblos de Venezuela, Jamaica, Costa Rica, Panamá, México, Colombia y otros, en el fortalecimiento de su democracia y en la ampliación de ella hacia la igualdad social, económica y cultural de sus pueblos.

El Congreso de la IUSY reitera su solidaridad con el pueblo de Puerto Rico que lucha por su independencia y soberanía plena.

El Congreso de IUSY reitera su solidaridad con los pueblos y los jóvenes de América Latina y condena fuertemente la política imperialista y las dictaduras militares implantadas en el continente".